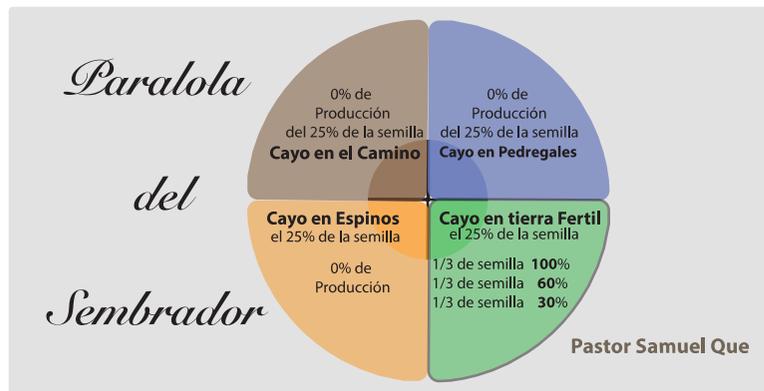


Cosecha

Mateo 13: OTRA parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto. Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, pues brotó y creció, y produjo a treinta, a sesenta, y a ciento por uno.



Introducción: Los dos terrenos anteriores donde el sembrador sembró su semilla, fueron improductivos. Pero hay varias cosas que hay que entender en esta parábola del sembrador.

Aun que los terrenos por su propia naturaleza parecían inapropiados para sembrar, con todo y eso el estuvo dispuesto a sembrar.

Hay algo que nos da la impresión de que el sembrador estaba experimentando en el terreno dándose la oportunidad de probar que el terreno era malo, pero que podía existir algún tipo de probabilidad de que fuera productivo.

O quizás lo que paso es que el sembrador estaba dispuesto a:
arriesgar su trabajo,
su semilla
y sus esperanzas en lugares que aparentemente no eran buenos, pero que el aun a pesar de esta situación estaba dispuesto a tratar.

Otra de las cosas que tenemos que entender en cuanto a esta experiencia con el sembrador, es que el tenía suficiente semilla para sembrar, y aunque pareciera improductivo, estaba dispuesto a seguir sembrando.

El sembrador para este momento ya había experimentado dos fracasos en cuanto a su siembra. Pero eso no significaba que dejaría de sembrar. Hay que sembrar hasta encontrar el terreno fértil.

Otra parte de la semilla cayó entre cardos, (espinas) y los cardos crecieron y la ahogaron.

ahogar tr. y prnl. **1** asfixiar, sofocar, atragantar, estrangular. *Asfixiar, estrangular y sofocar se utilizan en el sentido primario de matar impidiendo la respiración. Estrangular solo admite un uso transitivo.*

Esta semilla callo en un lugar completamente distinto a las anteriores, se puede decir que esta semilla callo en un lugar de continuo tormento.

Un lugar donde no se le permitió vivir sin dolor a causa del lugar en el cual callo. Tendremos que revisar las condiciones del terreno, pero sobre todo las características de las espinas.

ahogar tr. y prnl. **1**
asfixiar,
sofocar,
atragantar,
estrangular.

Asfixiar: matar impidiendo la respiración.

Sin lugar a dudas tendremos que preguntarnos cuanto tiempo tardo esta semilla luchando contra los espinos, antes de ser ahogada por ellos?

Creo que podemos fácilmente experimentar al sensación de que esta semilla lucho por no ser asfixiada, porque el proceso de que la semilla germinó, nos muestra que estuvo viva el tiempo suficiente hasta que los cardos o las espinas pudieron acercarse lo suficiente, como para poderle reducir su espacio y ser asfixiada por las espinas.

Esta aclaración de esta semilla que callo entre cardos y espinas, nos da la clara expresión de aquella persona en la cual se ha sembrado la semilla de la salvación y la recibe, que nace y que todo parece indicar que lleva un buen crecimiento, pero es difícil observar que los cardos y las espinas están creciendo a su alrededor.

Y esta persona en la cual se ha sembrado la semilla, esta luchando por vivir, pero aquellos cardos y espinos que se encuentran a su alrededor en primera estancia le ocasionan:

dolor
incomodidad
fastidio
cansancio

y hasta que al final terminan asfixiándola, hasta que por ultimo la matan por falta de aire.

Una muerte lente y dolorosa, una semilla que germinó y que lucho por vivir, pero que al final termino asfixiada por los cardos y las espinas, una verdadera lastima, porque esa semilla merecía vivir, estaba luchando por vivir.

Muchos luchan por vivir, pero terminan asfixiados por los cardos y las espinas.

8 Otra parte, en fin,

Esta expresión en si misma, nos evoca o señala el tiempo de espera.

Algo que se estuvo esperando con paciencia y desespero a la misma vez.

Como diciendo la cuarta es la vencida, ahora o nunca.

Es como el suspiro de satisfacción después de un largo tiempo de trabajo. Es la recompensa del que ha sembrado cuatro veces y ha esperado hasta encontrar el terreno fértil.

Es la recompensa de aquel que no se dio por vencido aun cuando su siembra parecía no tener futuro, pero que estuvo dispuesto a seguir sembrando, aun a pesar de las derrotas del pasado, aun a pesar de las perdidas del pasado y que no quiso que su semilla muriera en sus manos, mas bien prefirió que muriera intentándolo.

Esta la clase de sembradores que hoy nos hacen falta.

Alguien que este dispuesto a sembrar

aunque parezca que el fruto no llega,

aunque parezca que todo esta perdido

y aunque parezca que no encontraremos un

lugar adecuado para nuestra siembra.

Pero aun en las condiciones menos favorables hay que

seguir sembrado.

cayó en tierra fértil,

Nada mejor para el que siembra, que encontrar un buen lugar para su semilla. Un lugar que tenga el agua suficiente, que tenga los minerales necesarios, que tenga la altura suficiente, que tenga la condiciones que se requieren para poder tener una buena cosecha.

El sembrador no solo piensa en la siembra, el sembrador piensa en la cosecha.

En el producto de su trabajo

en el beneficio que tendrá por sembrar

en las personas que se beneficiaran por lo que sembró

en las cosas que producirá el que haya sembrado en el lugar adecuado

El sembrador esta pensando en su cosecha. No esta tirando la semilla para des hacerse de ella,

la esta sembrado

para que produzca,

para que alimente,

para que cause satisfacción,

para que sacie, para que enriquezca,

para que haya después otra semilla en sus manos.

Ha caminado muchas horas en el trabajo de la siembra, pero una vez que ha encontrado la tierra apropiada, parte de su trabajo esta terminado, y ello le hará olvidar todos los trabajos que no dieron resultado. Porque una vez que se encuentra el

lugar adecuado para sembrar el resto del trabajo es fácil.

y dio fruto:

se llama fruto,

pero bien podríamos decirle resultado,
bien podríamos decirle dedicación,
bien podríamos decirle empeño,
bien podríamos decirle entrega
bien podríamos decirle persistencia

Hay asunto universal que debemos tener en cuenta, todo aquel que siembra espera una cosecha, todo aquel que invierte espera una ganancia, todo aquel que trabaja espera un pago, todo aquel que se esfuerza espera recompensa, esa es la ley de la siembra y la cosecha.

El que siembra quiere ver su fruto.

unas espigas

No todas las espigas producen lo mismo, aunque en este caso todas son fructíferas. Por esta razón no se puede exigir o esperar lo mismo de todas.

Hay que estar consiente de que cada espiga rendirá su fruto en su propia proporción.

La proporción del fruto de cada espiga no depende del sembrador, depende de la espiga misma, y el sembrador no sabe que espiga producirá mas que las otras. Pero para el sembrador, todas las espigas requieren el mismo cuidado.

dieron grano al ciento;

100%

Estas espigas son muy apreciadas por el fruto que producen. El sembrador quisiera tener puras espigas de esta característica. Pero tiene que aprender a que no todas las espigas producen lo mismo. Sin embargo hay que apreciar el fruto de cada espiga, sea cual sea su proporción.

otras, al sesenta,

70%

El que esta espiga produzca solo el 70% no indica que es de menos valor que la anterior, lo que significa que tiene una naturaleza diferente, y aquel que le dio a la espiga su proporción se llama Dios.

Porque Dios quiso que produjera eso, la producción de la espiga no depende del sembrador.

Esa espiga es de alto valor, y hay que tomar en cuenta que Dios le dio a cada espiga su propia proporción.

y otras, al treinta por uno.

30%

Parece la mas pequeña de todas, en números lo es, pero su fruto es muy valioso, tiene su propia proporción y no por eso deberá el sembrador hacerla de menos.

Mas bien hay que agradecerle por su alta efectividad.

Aplicación Evangelística: Después de que hemos andado un largo camino sembrando, y que batallamos en contra un terreno fértil, tendremos que agradecer al Señor de la mies, por el fruto que nos haya permitido.

No podemos despreciar a la espiga que solo rindió el 30% o glorificar a la espiga que rindo el 100%, y mucho menos podemos olvidar a la que rindió el 70%mas bien hay que agradecer de que una vez que encontramos una tierra fértil, Dios se encargo de hacerla fructificar.

Dios honra el trabajo y persistencia del que siembra sin
descanso,
del que siembra con esperanzas,
del que siembra con obediencia y persistencia.

El trabajo del sembrador es sembrar, el trabajo de la espiga es dar fruto, y el trabajo del segador es recoger el fruto.

Pero el trabajo de todos unidos, puede llevar al regocijo de que todos disfruten del fruto.

Y tenga por seguro que nadie preguntara si viene de una espiga del 100% o del 70% o del 30%

Porque a fin de cuentas lo que cuenta es el fruto y no la proporción.

Pastor y Escritor Th. B. Samuel Que
Por el Firme Propósito de Servir
3er. Sermón de la serie: Sus Parábolas
102316